

REVISTA DE ESTUDIOS

MONTES DE TOLEDO



REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS

REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS

ESTUDIOS MONTEÑOS REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS



CAJA TOLEDO

"la Caja para Castilla-La Mancha"

IMPULSOR ECONOMICO, TRADICION DE SERVICIO, VOCACION REGIONAL y ESPIRITU DE PROGRESO. Forman un objetivo global de la Caja.

Nuestra nueva Imagen es el **PUNTE DE UNION** entre lo que la Caja ha sido tradicionalmente, lo que es hoy y lo que va a ser en el futuro.

La espiral es el símbolo del dinamismo, la vitalidad, la tecnología y la modernidad de la Caja. Las otras dos siglas representan la solidez, tradición e historia de Castilla-La Mancha.

NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN

Proyectos para 1992

Ha comenzado el año con varias reuniones para perfilar y estudiar los acuerdos de la Asamblea General referentes a varias de las actividades propuestas. Se ha creado una comisión que está redactando un proyecto de *Guía Didáctica de la Historia de los Montes* que será un primer cuaderno de trabajo para que el alumno de EGB, BUP o FP conozca activamente la historia de la comarca en la que vive desde niveles escolares. El proyecto es más ambicioso pues de contar con recursos suficientes sería el primero de una serie de cuadernos dedicados a conocer nuestro territorio desde diversos aspectos: geografía, historia natural, folklore, etnología...

Este material se complementaría con planos, mapas, bibliografía, recursos didácticos, etc... que serían utilizados a su vez para visitas culturales, viajes, deportes de montaña ecológicos, etc.

Otro de los proyectos que está en marcha es una *Exposición Fotográfica sobre arquitectura popular* dirigido por nuestro socio Manolo Carrero, investigador y maestro de la fotografía, conocedor en profundidad de la comarca, quien prepara el montaje de la misma. Una vez concluido se inaugurará en una de nuestras localidades para convertirse en itinerante por la comarca poniéndola a disposición de Asociaciones Culturales y Ayuntamientos. Se prepara también otra exposición itinerante de la *Tauromaquia de Goya*.

Se está estudiando también la realización de algunas *rutas de montaña* para practicar *senderismo* y *bicicleta-montaña*, para lo cual se trabaja en la confección de mapas y planos, con el fin de crear un perfil de visitante comprometido con la conservación del componente natural y el paisaje de nuestros Montes, evitando en lo posible la presencia de automóviles y personal depredador.

También se están dando pasos para

Montes de Toledo

Boletín de régimen interior
de la Asociación Cultural
Montes de Toledo.

1º Trimestre de 1992. Nº 57

Redacción:

Puerta del Cambrón

Dirección Postal:

Apto. 89. Toledo

Director: Ventura Leblic

Consejo Red.: Junta Directiva

D.L. TO. 172/1978

Imprime: Ediciones Toledo, S.L.

reeditar y actualizar la *Guía de la Comarca* buscando publicidad que la financie. Con la primavera reanudaremos el *excursionismo* para lo cual se está programando la *ruta cervantina de la Sagra* que será convocada oportunamente.

Distinciones a la Asociación

Socio Honorífico de la Asociación de Arqueología y Costumbres Populares "Villa de Orgaz" y *Encamisada de 1992* de Menasalbas. Agradecemos públicamente esta distinción que nos hacen ambas asociaciones con las que nos solidarizamos en su trabajo por mantener y recuperar las señas de identidad de nuestros pueblos y a las que ofrecemos nuestra colaboración.

Llega 3

Con el presente número de la revista se adjunta el tres de "Llega", publicación jareño-monteña que viene a ser un lugar de encuentro y colaboración entre investigadores de la Jara y los Montes.

FE DE ERRORES EN EL Nº 56

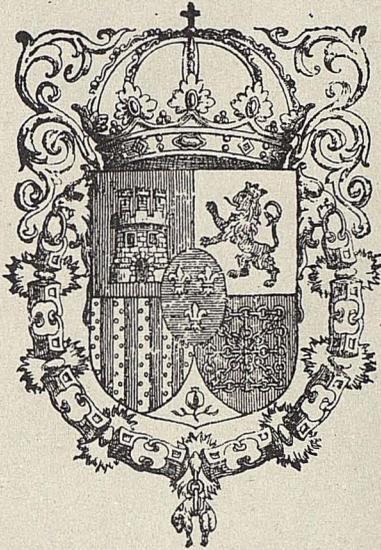
Habíamos constatado en los artículos publicados en la prensa toledana sobre la XIV Fiesta que se reproducen en el nº 56, algunas erratas tales como "Rendición" por "Redención de las Provincias" o "tierra de granito" por "piedra de granito" y otras, pero no consideramos oportuno retocar los originales confiando en su correcta interpretación por el lector. No obstante damos fe de ello.

**Las páginas interiores de esta publicación han sido impresas
en papel reciclado.**

ESTE NÚMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA MILITAR

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE
ANTROPOLOGIA
ETNOGRAFIA Y PREHISTORIA

MEMORIAS.—TOMO III.—1924



Un curioso amuleto empleado contra el mal de ojo
en los borricos de algunas regiones españolas

POR

ISMAEL DEL PAN

MADRID

PASEO DE ATOCHA, 13

MUSEO ANTROPOLÓGICO NACIONAL

Un curioso amuleto empleado contra el mal de ojo en los borricos de algunas regiones españolas

POR

ISMAEL DEL PAN

De entre los pueblos del continente europeo, quizás donde la magia echó más hondas raíces, y ha perdurado más tiempo en sus ritos y prácticas, ha sido en el pueblo español. Ha habido, y aún persiste en el espíritu de nuestra masa popular, cierta tendencia a huir del análisis que aclare el nexo entre las causas y efectos, no sólo de los fenómenos naturales, sino de los corrientes episodios de la vida ordinaria. El rico colorido sentimental, en el curso de las emociones, ahogando toda fase dialéctica, desvía el raciocinio y da como resultante esa visión sintética de los hechos, obscura en la interpretación y propicia, por lo tanto, a la explicación sobrenatural para dar descanso al espíritu.

Al calor de fantasía tan exúbera, mantuviéronse en España los despojos de aquella primitiva y dominadora religión de la magia, objeto de culto general y fervoroso del paleolítico troglodita hispano, y al igual que él, y resistiendo a las vicisitudes de los siglos, el habitante de nuestras campiñas y aldeas sigue creyendo en las propiedades sobrenaturales latentes en objetos vulgares y triviales, para tener con ellos una influencia personal en el ambiente que le rodea y detener sus influjos perniciosos para él, para su familia y aun para los animales de que se sirve y utiliza.

Y cuando la desgracia se cierne implacable sobre su casa y sus familiares, sobre sus animales de labor o sobre sus campos, el aldeano español, atento sólo a los efectos adversos más próximos y más directamente emocionales que sus causas, saca de la herencia del subconsciente aquellos elementos míticorreligiosos, que de un modo latente conservaba, y personificando las causas de su adversidad la hace depender de espíritus diabólicos y brujas. No se escapa a la sagaz observación del sabio etnólogo *Eugeniusz Frankowski* (1) este hecho cuando refiriéndose a los ene-

(1) *Eugeniusz Frankowski*. «Los signos quemados y esquilados sobre los animales de tiro de la Península Ibérica.»

Memoria de la Real Sociedad Española de Historia Natural.
Madrid, 1916, pág. 38,

migos del aldeano y del ganadero español, dice, en uno de sus más hermosos estudios etnológicos: «La bruja es el enemigo del amo y de su hacienda, ella es quien chupa la sangre a los jóvenes, muerde a sus aborrecidos por las noches, hace mal de ojo a los niños, hace *maldao* a las embarazadas, quita la leche a las vacas, enferma el ganado y es la causa de miles de desdichas para las familias.»

No es, pues, de extrañar que el campesino y las gentes de aldeas y lugares vivan prevenidos contra todo género de maleficios, defendiendo a sus mujeres y a sus niños, y aun a los animales domésticos que más utilidad le reportan, de las malas artes de espíritus infernales, por medio de variados e inúmeros talismanes y amuletos. En el labriego español esta magia de protección parece ser aplicada, de preferencia, a los animales de labor y de engorde, con los que comparte sus afanes y tareas y son el sólido puntal de su vida económica, hasta el punto de que la desgracia o la muerte de esos irracionales suele sumir en la miseria a muchas de estas gentes. No creo sea otro el origen de ese afecto, extraordinario a las veces, que la masa rural profesa a las bestias de carga y del que da repetidas pruebas la *musa popular* en Aragón y Castilla, principalmente, en cuyas producciones, y por lo que al cariño respecta, no sale muy bien parada la mujer con relación a los cuadrúpedos. También los *Foguin*os de América del Sur pagan con acendrado afecto los señalados servicios que el perro les presta en su vida miserable, respetando las vidas de estos animales, en las crisis de hambre por que atraviesan aquellos grupos humanos y comiéndose las mujeres viejas antes que al único animal doméstico de que disponen.

Muchos de los amuletos y medios mágicos empleados en nuestro país como protección de los animales de carga y de tiro deben de ser poco conocidos y otros quizá habrán pasado a la categoría de objetos de adorno (colleras con campanillas, borlones de cabezadas y anteojeras, etc.), por lo que he creído interesante describir, en este breve trabajo etnológico, el amuleto protector del «mal de ojo» en los borricos de la provincia de Toledo, cuyo objeto mágico es idéntico al empleado en los mismos animales con igual fin en la provincia de Jaén, y que debe de hallarse en boga en toda Andalucía.

Los borricos que, desde varios pueblos toledanos, afluyen a la capital como portadores de encargos del servicio llamado de los ordinarios, o los que llegan cargados con leña, carbón, materiales de construcción, etc., suelen venir parcos en ornamentación en sus aparejos, carentes de esquilón o campanilla, pero no falta, a la mayoría de ellos, una gruesa sogá que rodea el cuello a guisa de collar, en la que van insertas dos o tres argollas de

hierro, de regulares dimensiones, de uno de cuyos anillos pende, atravesado por un agujero que lleva en su base, *un candil de ciervo, de tamaño variable* (figs. 1.^a y 2.^a) y tal como se desprendió de la ramosa cornamenta, o bien un tanto pulimentado o desprovisto de sus rugosidades natura-

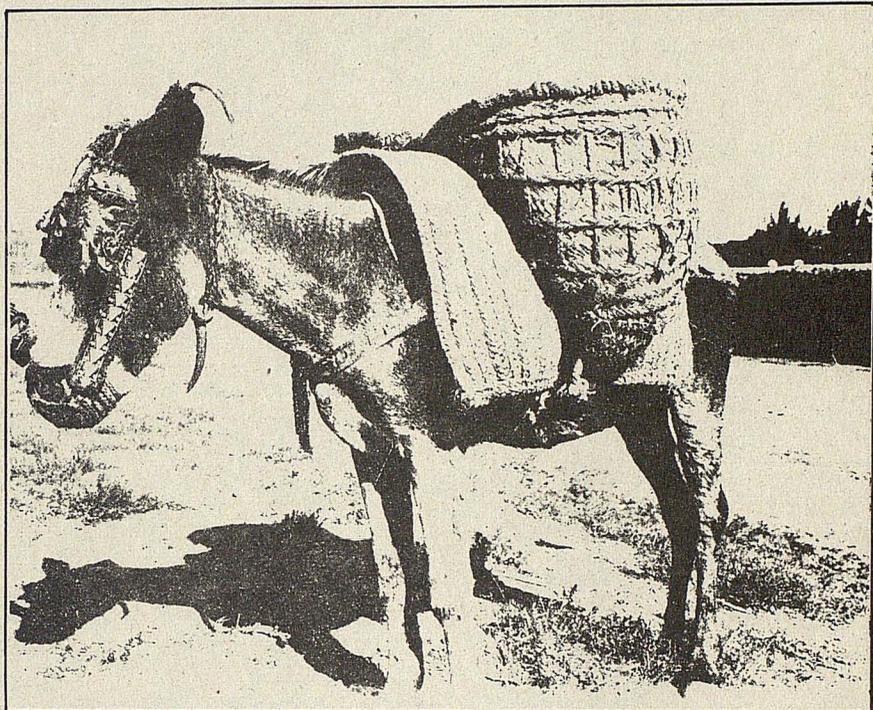


Fig. 1.^a — Borrico de la provincia de Ciudad Real, con un candil de ciervo, taladrado, sirviendo de amuleto.

Fot. Cabré.

les. Tal aditamento, preséntase en casi todos los borricos procedentes de los diversos pueblos de la provincia, pero con más constancia en los procedentes de Polán, Gálvez, Navahermosa, Ventas con Peña Aguilera y pueblos comarcanos de los Montes de Toledo. Preguntados los dueños o conductores de estos animales por la causa de aquella original costumbre, me han respondido siempre, sin discrepancia, que era para evitar el «mal de ojo», que alguna persona diabólica podía hacer en dichas bestias, a las que podría causárseles la muerte o, por lo menos, la enfermedad. En este caso, y para deshacer el encantamiento, en varios pueblos, como, por ejemplo, en Gálvez y Navahermosa, hacen uso de diversos ritos de magia con-

traria, en que actúan de *desfacedoras* del sortilegio determinadas personas hábiles en estas prácticas, generalmente mujeres, a quienes apellidan en el pueblo *saludaoras*, posiblemente por las jaculatorias, saluciones u oraciones que pronuncian en el interregno de sacar del cuerpo los malos espíritus, acto que va acompañado de aspersiones y aun de la prueba del

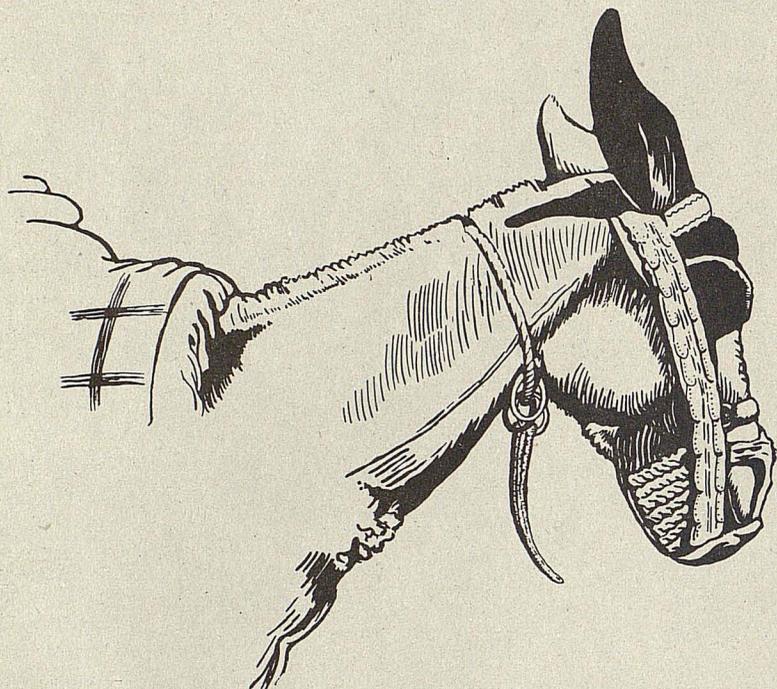


Fig. 2.^a—Detalle del amuleto y procedimiento de suspensión.—Dib. de R. Carrasco.

aceite y del agua, en que las posiciones que adoptan, dentro del agua, algunas gotas de aceite sirven de indicador mágico para conocer cuándo ha terminado la influencia diabólica en el individuo irracional o persona que la experimente.

He observado, además, en los asnos provistos de este amuleto, de variable dimensión, que hay la tendencia a proveerlos de astas de ciervos de la mayor longitud posible, respondiendo quizá a la creencia en la mayor eficacia de las virtudes del amuleto cuanto mayor es su tamaño, lo que le haría actuar con mayor intensidad. Corroborando cuanto digo, en algunos casos, puede contemplarse el paso de algún pollino, que lleva pendientes

dos candiles de ciervo, de sus correspondientes argollas, con lo que el lugareño cree más asegurado su rucio de las asechanzas de la brujería. Es muy frecuente también el que cuando estos cuadrúpedos trajinan en reata, sea sólo el primero de los animales, que sirve de guía, el que lleve el amuleto astil de protección, y en este caso, el radio de influencia del talismán se extiende a toda la cuatropea. En algunas ocasiones, el primer boricario de la serie suele llevar un esquilón acompañado del candil de ciervo; pero ese aditamento no tiene por aquí la aplicación mágica que tiene en Asturias, donde, según afirma *L. Giner y Arivau* (1), es muy eficaz, y da excelentes resultados en los animales el colgarles del pescuezo, así que nacen, el *esquilón*, pues si alguien quiere hacer «mal de ojo» a la res, el esquilón se parte en dos pedazos, pero a ella no le pasa nada. O bien, como ocurre entre los singaleses, quienes a veces cuelgan del cuello del ganado collares con campanitas que tienen también poder mágico (2). Como digo, en esta región ha debido de quedar reducido el esquilón a un nuevo objeto de adorno o de guía de este ganado asnal, según ha ocurrido en otras regiones españolas, como en Rioja, donde debió de tener el *esquilón* cierta aplicación mágica, para preservar al ganado contra influencias malélicas, pues dicha costumbre ha cristalizado allí, tras de su desaparición, en el dicho popular: «fulano anda por ahí como vaca sin cencerro», es decir, alocado, poseído del mal espíritu, como la vaca cuando se le quita su amuleto queda a merced del espíritu malélico.

También la magia protectora del cuerno ha debido de estar más extendida que hoy en la Península Ibérica, y bajo su influjo bienhechor cobijaríanse no sólo las bestias sino los seres humanos, pues por de pronto, Eugeniusz Frankowski, en uno de sus estudios etnológicos, ya citado en este trabajo, indica que en el Museo Etnológico Municipal de Figueira (Portugal) existe un amuleto en forma de estrella pentagonal, que lleva la representación de un cuernecito. Dicho amuleto es colocado en el cuello de los niños recién nacidos, por sus madrinas, con singular empeño, pues guarda del «mal de ojo» a sus ahijados (3). Y entre las defensas de los animales astados, parece que las del ciervo han gozado en todo tiempo de gran predicamento por sus propiedades tan especiales. Galeno dice que «el cuerno de este animal es provechoso para muchos efectos, y lo mejor de él es

(1) *L. Giner Arivau*. «Contribución al folk-lore de Asturias» (Proaza). «Folk-lore español», tomo VIII, pág. 261, núm. 115.

(2) *W. L. Hildburgh*. «Notes on Singalese Magie.» *The Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, vol XXXVIII, 1908, pág. 191.

(3) *S. Seligmann*. «Der Böse Blick und Verwandtes». Berlín, 1910.

el asiento que está junto al casco.» *Plinio* (1) refiere, asimismo, que al quemar cualquiera de las dos cuernas de ese esbelto rumiante «se ahuyentan con su olor las serpientes y se *declara* la enfermedad de la alferecía». Y Orfeo, en su libro «De Lapidibus», asegura «que trayendo cualquier desposado el cuerno del ciervo tendrá perpetua paz con su esposa». Ha sido,

pues, en todo tiempo, el cuerno de ciervo un amuleto protector y de ventura para la humanidad, quien hoy, en sus más inferiores estratos, lo conserva como medio de protección para el maleficio que pudiera hacerse a sus jumentos.

¿Dónde se halla el origen del empleo y creencia en las virtudes de tan singular amuleto? A mi juicio en el lejano, antiguo y fervoroso culto a los animales astados, que es uno de los modos de manifestarse la religión zoolátrica en Europa a partir del período neolítico. Reparad un momento en la serie de amuletos y talismanes con que los celtas protegían a los seres más débiles contra los sortilegios, y veréis aparecer, entre aquellos objetos, el símbolo del cuerno destinado a proteger ultratumba la bienandanza de los seres humanos. Fósiles como los Ammonites, cuya forma recuerda un cuerno retorcido y enrollado, se hallaron insertos sobre anillos metálicos, acompañando al difunto, como aditamentos mortuorios, en varias tumbas del Aisne y del Marne (2) en Francia, fig. 3.^a. Dichas sepulturas correspondían a la época de la Tena. Y aun en los vivos, el cuerno de Ammon o Ammonites, de la Etiopía, se le tenía como amuleto para tener sueños proféticos.

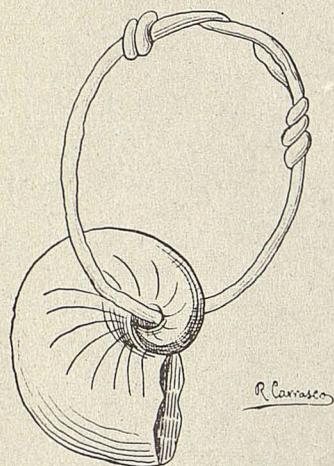


Fig. 3.^a—Ammonites fósil, utilizado como amuleto en Trugny (Aisne), según Moreau.

Fijese ahora la atención en el culto zoolátrico de la época del bronce, y aparecerá bien patente y palmaria la adoración a los animales astados, con aquella serie de colgantes, idolillos y exvotos, fig. 4.^a, representando toros, corderillos y ciervos, que las excavaciones arqueológicas han puesto al descubierto en toda Europa. En España también han dado frutos estas investigaciones, pues en El Oficio (Almeña), y en una estación prehistórica

(1) *Cayo Plinio Segundo*. «Historia Natural». «De Ciervos». Libro VIII, cap. XXXII. Traducción del Licenciado Jerónimo de Huerta, tomo I, págs. 436-438.

(2) *Gabriel de Mortillet*. «Amulettes gauloises», pág. 9, fig. 3.^a.

del principio de la edad del bronce, descubrió *Louis Siret* (1) unos cuernos dobles de carácter votivo o de consagración.

Retrocedamos más en la historia de la humanidad y veremos cómo los palafitos suizos han proporcionado, en las investigaciones que de ellos se han hecho, multitud de objetos semilunares, símbolos del culto a los cuernos, como protectores contra los maleficios. También España tiene representantes de estos amuletos correspondientes al período neolítico, pues

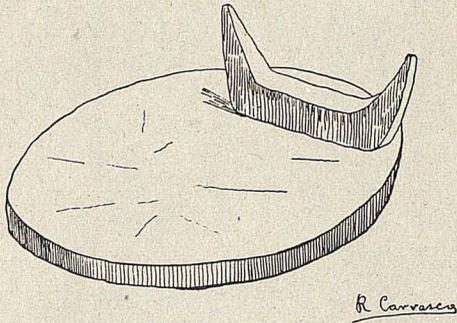


Fig. 4.ª—Disco ornado con los cuernos sagrados (Jura Suabia), según A. Hedinger.

en las estaciones prehistóricas de Campos y Campo Real se han hallado cuernos pequeños, de arcilla cocida, que hay que considerarlos como amuletos que se relacionan con el culto de los animales con cuerno (2).

De análogo modo han sido considerados tres ejemplares, recogidos por *M. Orsi*, en fondos de cabaña del neolítico en la isla de Pantellaria. Dicho autor estima que esos objetos no son más que un símbolo profiláctico contra la *iettatura* y el maleficio (3).

En el paleolítico superior (magdaleniense) no fué sólo un símbolo el objeto de culto a los animales astados: fué el cuerno mismo desprendido de las ramosas defensas de ciervos y renos la materia empleada como amuleto, y en todo el continente europeo, y en España en particular, aparecen con profusión, sepultados en el limo de las cavernas prehistóricas, astiles de ciervo y de reno, perforados en su base, a cuyos útiles se dió en

(1) *L. Siret*. «L'Espagne préhistorique», 1893, pág. 70.

(2) *G. Bonsor*. «Les colonies agricoles pré-romaines dans la vallée du Betis.» *Revue Archéologique*, 1899, II, pág. 302.

(3) *M. Orsi*. «Nuovi materiali siculi del territorio di Girgenti.» *Bulletino di Paleontologia italiana*, 1897, pág. 117.

llamar «bastones perforados», por el orificio que tienen para ser usados como colgantes. Su empleo como objeto mágico está fuera de duda, después de los descubrimientos del arte parietal de las cavernas del paleolítico (1) (2). Algunos de estos amuletos, ornados con dibujos de animales, quizá fueran empleados, por los iniciados en prácticas de magia dentro del clan o de la tribu, como un medio de atracción de los animales de caza más deseables (magia de caza); mas aquellos otros de esos útiles, desprovistos en absoluto de ornamentación, simples retoños de asta de reno (3) (4) o de ciervo, como muchos de los de las grutas santanderinas en España, figura 5.^a ¿no pudieron servir al hombre primitivo de colgante protector de enfermedades o desgracias para su persona y aun para su tribu? Es verosímil, y en tal caso, procedería sustituir los nombres de «bastón perforado» o «bastón de mando» por la más propia denominación de «amuletoastili».



Fig 5.^a — Bastón de mando hecho con asta de ciervo, procedente de la caverna «El Pendo» (Santander), según Arestes Cendrero.

Bien se ve por lo expuesto que la actual aplicación del asta de ciervo, como preservativa del «mal de ojo» en los borricos, no es más que una supervivencia del primitivo empleo que el hombre hizo de esos retoños astiles, como varitas mágicas para atraerse la caza o para el conjuro de los males que les acechaban. Es muy posible que, al correr de los siglos, haya venido siendo usado este amuleto por el hombre y desaparecido también de su uso personal por haberlo desterrado otras creencias más en armonía con el progreso de su evolución mental; pero no se ha perdido la idea fundamental de su utilización, que hoy realizan nuestros aldeanos protegiendo aquellos seres que pueden luchar peor que él contra las adversidades del medio. La masa popular española es tarda y rehacia para desprenderse de la herencia espiritual que le legaron sus predecesores y que constituye el basamento de todo su saber. Guarda la magia y sus prácticas, después de

-
- (1) *Girod et Massenat.* «Stations de l'âge durene.» I. pág. 80.
 - (2) *Salomón Reinach.* «L'Art et la magie à propos des peintures et des gravures de l'âge du Renne.» *L'Anthropologie*, 1903, pág. 265.
 - (3) *A. Viret.* «La grotte de Lacave.» *L'Anthropologie* 1905, pág. 415, fig. 3.^a.
 - (4) *Arcelin.* «Les nouvelles fouilles de Solutrè.» *L'Anthropologie*, 1890, pág. 306.

tantos siglos, como inalienable tesoro donde se contiene toda esa ciencia que le permite intervenir y aun modificar las causas de los fenómenos, que por otros bien distintos derroteros trata de escudriñar y aclarar la ciencia moderna. El pueblo se resiste a admitir otro saber que no sea el suyo, que el tiempo le impuso y que bebió en otras fuentes que el que le brinda la moderna civilización. A sangre y fuego se persiguió en España el ejercicio de la magia por la Inquisición, a cuyos propios jueces ocurriales, al quemar en efígie a algunos condenados, lo que a Virgilio cuando versificaba al prometer a su padre que nunca haría versos. El encono con que fueron atacadas las prácticas mágicas, el mismo fuego de la hoguera, prestó vital aliento a la hechicería del pueblo español, y del rescoldo, oculto bajo las cenizas de tan antigua religión, surgen, aun hoy, en los más apartados rincones del suelo hispano, prácticas como la de la influencia mágica de la imagen a distancia, ejecutada sobre el retrato de su amado por las jóvenes ugareñas, cruzándole el rostro de alfilerazos cuando se ven desdeñadas o abandonadas por el objeto de su amor.

De los montaraces también surge rediviva la mágica influencia de los astiles del ciervo, casi tan antigua como la **humanidad, creencia conservada** casi inalterable en ese natural aislamiento en que vive el aldeano de monte o de serranía con el *mundo moderno*, pero cuya convivencia con la Naturaleza resucita en su alma el popular saber, resto de antiguas religiones diluídas en las actuales creencias. ¿Habrà, tal vez, alguna relación entre el hecho de haberse conservado tanto tiempo la magia del cuerno de los ciervos, y la concomitancia en el *habitat* de estos rumiantes con la población montaraz de nuestro país? Mucho pudiera decir en pro de ello la detenida observación etnológica en las ocupaciones de la caza y laboreo del monte en los aludidos habitantes. Por lo que a la provincia de Toledo se refiere, tiene mayor arraigo y preponderancia el empleo del asta de ciervo como amuleto en toda la zona de los Montes de Toledo (1) que en los pueblos ribereños del Tajo.

(1) Según el distinguido especialista en mamíferos *D. Angel Cabrera*, el *Cerous elaphus Bolivari* es muy abundante hoy en los Montes de Toledo.

A. Cabrera. «Fauna ibérica. Mamíferos.» Junta para Ampliación de Estudios. Madrid, 1914, pág. 340.



Colección Facsímiles Montes de Toledo, nº 8.

NECRÓPOLIS DEL CERRO DE LA CORUCHA EN MENASALBAS

Junto con la necrópolis rupestre de Malamonedá ésta de la Corucha podemos calificarla como una de las más importantes en su género no solo en los Montes de Toledo sino de toda la provincia.

Está situada en las cercanías del pantano del Torcón en término municipal de Menasalbas ocupando aproximadamente un kilómetro cuadrado en la margen derecha del embalse hacia la entrada de arroyo Villapalos. El Cerro de la Corucha tiene una base granítica que le rodea por el S. y sube por la derecha en dirección N. siguiendo la vieja cañada que conduce al puerto Marchés.

Este berrocal es el que fue aprovechado para la excavación de un centenar de tumbas que en cuanto a su tipología nada tiene que ver con las de Malamonedá como veremos más adelante.

Lo importante ahora es averiguar cuál es la población que dió origen a este conglomerado funerario. Después de rastrear diversas alquerías, aldeas o poblados que se instalaron en esta zona del Torcón ninguna salvo el Casar del Asno tuvo población de estabilidad más o menos prolongada como para generar esta necrópolis, fruto posiblemente de la repoblación castellana y mozárabe de la comarca. Población que debió integrarse en el siglo XIII ó XIV en la vecina Menasalbas o Jumela.

La tipología tan variada de la necrópolis nos hace sospechar no en una evolución temporal de los habitantes que la motivaron sino en un mosaico de procedencias con tradiciones culturales distintas. Tampoco encontramos núcleos tipológicos afines en su disposición sino que su distribución no guarda orden alguno.

En los alrededores, gran parte del año ocultos bajo las aguas del pantano, no hemos encontrado restos de poblados, salvo un antiguo pozo llamado "de los moros" de caja cuadrada protegido por fuertes sillares y sin brocal, localizado a media ladera del cerro de la Corucha, en su vertiente E. en la zona labrada. La tipología de los sepulcros predominante es la antropomorfa comenzando por una serie de forma *bombeada* excavada sobre la roca sin retocar el entorno (fig. 1). Existen las que posiblemente fueron reaprovechadas y presentan hueco para otra *cabeza en los pies* (fig. 2). Un tercer tipo es la que se prepara una *plataforma* en la roca que se rebaja para trazar un sepulcro bombeado (fig. 3). El cuarto tipo corresponde a las de *visera lateral* (fig. 4). Las *rectangulares* y algunas con leve formación tropezoidal conforman el quinto grupo (fig. 5) y por último otros donde la forma de la cabeza está levemente *insinuada* (fig. 6).

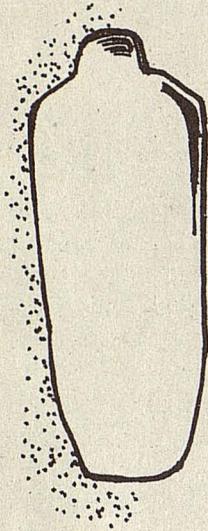


Fig. 1

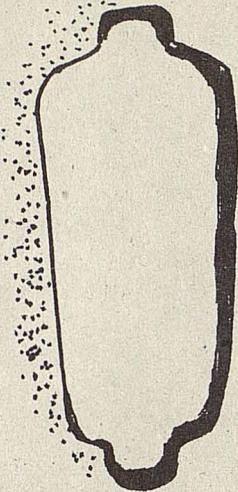


Fig. 2

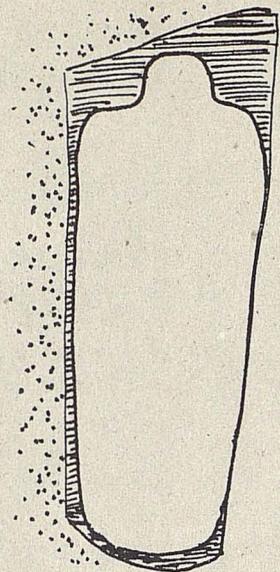


Fig. 3

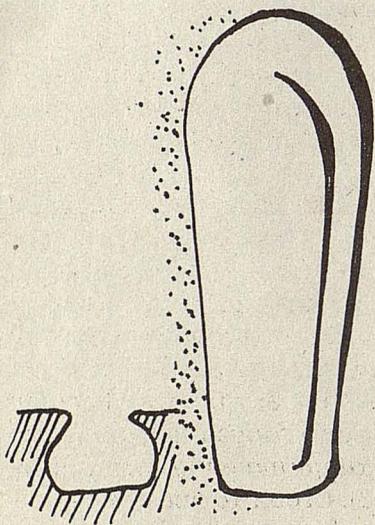


Fig. 4

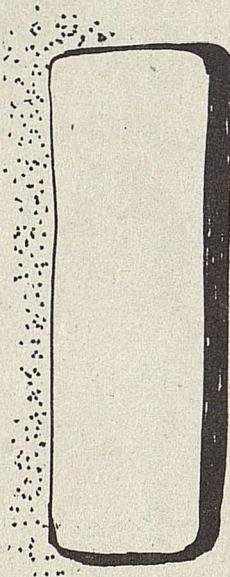


Fig. 5

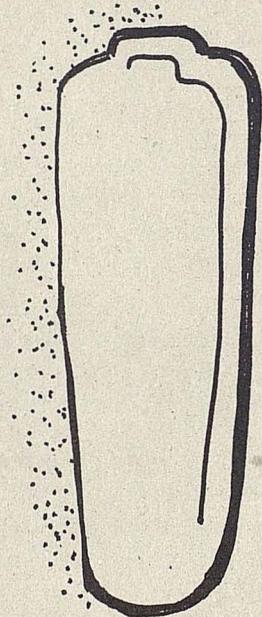


Fig. 6

NUESTRA REGION YA ESTA EN LOS LIBROS



Somos una Comunidad

Autónoma joven que, en poco tiempo, ha adquirido una clara conciencia regional. Para fomentarla y conocer mejor nuestra realidad, el Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha ha realizado un gran esfuerzo editorial. El pasado, presente y futuro de nuestra Región ya está en los libros.

PIDE EL CATALOGO
Y LLEVA CASTILLA LA MANCHA
A TU BIBLIOTECA

Más de 40 volúmenes publicados, con obras clásicas como el

“ATLAS DE CASTILLA-LA MANCHA”

“CASTILLA-LA MANCHA. HISTORIA, ARTE Y ETNOLOGIA”

y “DICCIONARIO GEOGRAFICO-ESTADISTICO-HISTORICO DE PASCUAL MADRIZ”

Ocho colecciones con un amplísimo repertorio de temas:

MONOGRAFIAS, CONOCER CASTILLA-LA MANCHA, CREACION LITERARIA,
IMAGENES Y PALABRAS, ACTAS, TEXTOS Y DOCUMENTOS, ECONOMOS, OTRAS PUBLICACIONES.



Venta:
en las principales librerías del país.
Distribución: SIGLO XXI DE
ESPAÑA EDITORES, S. A.
C. Plaza, 5. 28043 MADRID.
Tels. (91) 759 48 09 759 49 18.

